

N.º 13.

repentido

Acto en prosa.

Tea

Seductor arrepentido

Laurea

1-189-26-1 B

Opera en prosa en un Acto.

Ap. 2.º

intelecto  
dame

Amado Cerrito, pues ya ~~te he~~ <sup>te he</sup> ~~la~~ <sup>la</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~me~~ <sup>me</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~mi~~ <sup>mi</sup> ~~corazon~~ <sup>corazon</sup> ~~fatlece~~ <sup>fatlece</sup>  
En mi nombre ~~la~~ <sup>la</sup> ~~ultima~~ <sup>ultima</sup> ~~ofrece~~ <sup>ofrece</sup>  
~~que~~ <sup>que</sup> ~~no~~ <sup>no</sup> ~~hago~~ <sup>hago</sup> ~~hablar~~ <sup>hablar</sup>  
y de pena mi corazon ~~fatlece~~ <sup>fatlece</sup>

mi corazon se angustia ~~fatlece~~ <sup>fatlece</sup>

Margarita,  
ble. Ah!  
no hay du  
le hemos  
aya y des  
avaya!  
visto an  
mucho,



Personas.

in.

11. 11. 11

Barion

La noni

amante de Carlos

Carlota y hijos de Carlos y Julia

Aquino

Rochemont Commerciale

*S. Navarr*

Margaritana & gobierno

Lauriano

Francia y criados de la penada

razon

Решо.

✓. tone! ✓

Brillante Peluquero Andaluz

11. *Carthagen* 9

La escena pasa en una posada  
de un pueblo de Cataluña á la vega  
de Francia.



2.  
El seductor arrepentido  
Opera seria en un Acto en prosa.

Er. a. p.  
Margarita sola.

Laurea  
na

Canta.

#

Christiani  
dra  
Mar. En fin partieron: vamos, acabemos  
de almorzar. Vaya, Margarita,  
vaya q. no eres depreciable. Ah!  
si no fueras tan chiquitilla no hay du  
da q. serias mayor; pero q. le hemos  
de hacer? paciència. Como ya y des  
tanye la bellera tanto trabajar!  
Si mi amante me hubiera visto an  
tes de ahora... Pero ya tarde mucho,  
(tu compenetrando a un espejo.)



y el Chocolate emá prevenido. Que hará  
si le cogiera. Cachaza, Margarita, q.  
están malos los tiempos, y encasos la  
[novia.] Me parece q. aun duermo mi  
alma: mucho mejor. La pobre es muy  
digna de compasión. en mas de veiv  
años q. hace q. la vivo, no há pasa  
do un solo dia sin q. la haya sorpre  
hendido llorando, y p. que? eso es lo  
q. ignoro. Lora, gime, suspira, y  
abrazá continuam<sup>te</sup> a sus hijos, a  
quienes dá la mas virtuosa educa  
cion: ni se ve es casada, o viuda.  
quien es el padre de estos niños? q.  
se yo. Ella tiene un retrato q. mira  
con frecuencia. A se mia q. en es  
to se encierra algun misterio, y es  
verdad q. quisiera penetrarlo; pero  
mi alma es tan reservada. La se  
hace tarde, y este buhon de Brillan  
te no parece. Si vendrá a denegar  
[el conuigo como me lo ofrecio ayer?]  
Pero allí viene cantando. no, no mo



vira' de melancolía.

3

#

Esc. 2ª

Dichay Brillante cantando.

Canta.

X

Bri. Buenos días, delicia de mi corazón.  
Que celestial te has levantado esta ma-  
ñana! Quando sale la Aurora no está  
tan resplandeciente, ni encarnada como tú.

Mar. Menor bonitas.

Bri. No á fe mía, la verdad te digo. Pe-  
ro q. tienes, amado celestial? Pare-  
ce q. estás de mal humor?

Mar. Ciertamente lo podré tener bueno,  
quando hace mas de una hora q. te  
estoy esperando. En verdad q. con mi  
genio no sé como no he ventido el cho-  
colate en la ceniza.

Bri. Que dices? no sabes q. lo q. se mal



varata en lo presente no aprovecha,  
y en lo futuro puede hacer falta?

Mar. -- Pero ¿q. no has venido mas tem-  
prano?

Bri. -- Por q. un dulce sueño entorpecía  
mis párpados, y las ideas mas li-  
sonjeras revoloteaban al redor de  
mi imaginación.

Mar. -- Lindo. y ¿q. este digecillo durmié-  
ra me había yo de estar esperando?  
¿ta de vé, como es tan galán!

Bri. -- No te enfades, monia mía: oye, oye  
el sueño q. he tenido, q. es muy  
gracioso. En medio de un parque  
sobre un campo de flores estaba re-  
clinado al pie de una fuente. La  
divina pereza, y el pesado morfeo  
habían tomado total posesión de mi:  
mis sentidos estaban en un ador-  
mecim<sup>to</sup> letárgico, y soñaba q.  
dormía. De repente el amor zeloso  
de mi tranquilidad baja del ciel<sup>o</sup>  
acudado, conducido p. una <sup>ligera</sup> ~~pequeña~~



4  
nube, q<sup>e</sup> encerraba al mas pequeño, y  
mas grande de todas las Dióves. A po-  
ca distancia de la tierra se levanta,  
extiende sus alas, toma sus flechas,  
y rompiendo las ayres viene á enca-  
ramarse delante de mi sobre un rosal.

Mar. ¿Tenas y q<sup>e</sup> jerga!

Bri. Espera, espera, q<sup>e</sup> falta lo meor.  
En esto sueño q<sup>e</sup> me despierto, reco-  
bro mis espíritus, abro los ojos, le-  
vanto el hito ~~de~~ hito, y quando mas des-  
cuidado estaba, alargo la mano, y  
atrapo al amor.

Mar. Ja, ja, ja, ja.

Bri. ¿A que viene esa carrapada?

Mar. ¿Pues no quieres q<sup>e</sup> me xia? acaso  
has conocido tu jamas al amor?

Bri. Fu sola, hechizo mio, me lo has he-  
cho conocer: Prosigo. No pudiendo  
resistir mi pasión amorosa, llamo  
á la ~~razon~~ razon en mi ayuda, y sabes  
el objeto q<sup>e</sup> me presento p<sup>a</sup> sanar  
me de la dolencia de amor?

Mar. ¿Que objeto?

Bri. Fu.



Mar. [To? atrevido.]

Bri. Si, tu misma, preciosa Margarita.  
Al mom<sup>to</sup> te conduzco al templo del  
himeneo; las juergas, las risas, y los  
placeres, celebran la union de  
nuestras amantes corazonces, y ya  
amor iba á unirse p<sup>a</sup> siempre  
quando he aqui q<sup>e</sup> me despierta  
el apetito.

Mar. Ja, ja, ja: el sueño es gracioso.  
á fe mia, q<sup>e</sup> si algo creo del, es  
lo del apetito. Ea, pues vamos á  
desayunarnos.

Bri. Bravo! Despues de hablar no hay  
cosa mejor q<sup>e</sup> comer. Esta Mar-  
garita es una perla: yo veré  
sin duda dichoso con ella.

Mar. Vamos, siéntate y toma.

Bri. Permite q<sup>e</sup> te bea ~~esta~~ mano  
bella y generosa. (Al tomar el chocolate.)

Mar. Brillante, dexate de eso q<sup>e</sup> me en-  
fado.

(Margarita va y cava el chocolate.)



Bri. ¿Que quieres? Soy amante del queso;  
este es mi flaco. Además, eres tan  
hechizera, y te amo tanto.

Mar. Bien está, bien está.

Bri. Este chocolate es un nectar.

Mar. Si, es muy bueno: y en verdad q.  
ya tenía bastante necesidad de  
tomarlos.

Bri. Pobrecilla: ¿ya se ve, si lleva todo  
el peso de la casa?

Mar. Así es; pero no me quejo, p. q.  
mi ama es tan buena! además,  
un mom<sup>to</sup> de placer no hace al  
vidax siglos de penas?

Bri. Sin duda; pero hablemos algo  
de nuestro caram<sup>to</sup>. Cuando, hechi-  
zo mío, llegará aquel venturoso  
día en q.<sup>e</sup> un dulce beso una  
p.<sup>a</sup> siempre nuestros tiernos  
corazones. ¿? *tra tonxellay*  
*Brión.*

Mar. Ya veremos.

Bri. Bien sabes q.<sup>e</sup> ~~te adoro~~ ya

Mar. Ah, ¿a mí dices?

Bri. Oh! no; a ti sola, prenda mía;  
*¿no te da?*



Pero si tu ama quisiéra cedernos  
Mona parada, entonces si q.<sup>e</sup> haría  
y a  
nuestro negocio.

Mar. Dudo q.<sup>e</sup> quiera.

Pri. Pues yo no. Tu ama es muy bu-  
na, está rica, y como te ama no  
fuera de maravillarse q.<sup>e</sup> nos de-  
xara el medio de buscar nuestra  
fortuna, pues ya ha encontra-  
do la suya.

Mar. Pues bien, le hablaré.

Pri. Que sea pronto.

Mar. Está bien.

Pri. Amis q.<sup>e</sup> no hay mujer mas  
amable q.<sup>e</sup> tu.

Mar. Se cree; pero ahora vete, q.<sup>e</sup> ya  
es tarde.

Pri. Me voy a despachar mis pape-  
quianos; pero no tardaré en vol-  
ver a gozar de la presencia de  
mi encantadora, de mi incompara-  
ble Margarita. Adios paloma,  
mi



Mar... Adiós. Que gracioso, y q<sup>l</sup> galán es  
este brillante. 'El me ama, o ¿p<sup>r</sup>?  
mejor decir me adora... Pero pare  
ce q<sup>l</sup> todavía nadie se ha levan  
do: q<sup>l</sup> perezosos! Fran<sup>ca</sup>, Pedro.  
Nadie responde? Francisca!

Escena 3<sup>a</sup>

Margarita, Fran<sup>ca</sup> y luego Pedro.

Terceio.

X  
Escena 4<sup>a</sup>

Dichos, y Julia.

Jul. ¿Que tienes, Margarita? ¿con quien  
viñes?

Fran... Con nosotros pra, p<sup>r</sup> q<sup>l</sup> quiere q<sup>l</sup>  
hagamos mas de lo q<sup>l</sup> podemos.

Jul... Feced paciencia, hijos mios, q<sup>l</sup> yo



tomaré mas criados p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> os ayudes.  
Ped... Que ama tan humana. (ap.) No  
sra. barrantes como p.<sup>a</sup> lo que  
hay q.<sup>e</sup> hacer.

Jul... No, amigos, yo conozco q.<sup>e</sup> traba-  
jais demasiado, y no debo reprimi-  
lo, sino q.<sup>e</sup> todas vivais contentos,  
y felices.

Mar... Felices sin duda: como lo mere-  
cen tanto. (a fénia que)

Jul... Vamos, Margarita, las pobres ha-  
cen lo q.<sup>e</sup> pueden; y no hay moti-  
vo p.<sup>a</sup> reñirlos. Marchad, ami-  
gos mios, marchad a vuestro tra-  
bajo, y no os enfadeis.  
Esc. 5.<sup>a</sup>

(Margarita y Julia.)

Mar... Muy bien, excuselos D. delev la  
razon. Yo me desespero con es-  
tas cosas.

Jul... Paciencia, Margarita, paciencia.

Mar... Paciencia quando ves q.<sup>e</sup> todo va  
al traves. Pero p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> se ha le



bantado D. tan temprano?

7

Jul. Por ayudarte, mi querida Margari-  
ta: ademas ya sabes q. el sue-  
ño hace mucho tiempo q. huye  
de mis ojos. ~~seguia~~

Mar. Es posible q. siempre he de ver á  
D. Norando, y q. nunca me ha de  
confiar el motivo de sus lágrimas.  
Jeme D. depositar en el seno de  
una criada, de una amiga q.  
la ama tan disquisida q. ella  
sola quizá podrá calmar, ó á lo  
menos aliviarlos? no, D. no me

ama.

Jul. Que no te amo? Ah. tu me des-  
pediras el corazón } Se amo, y  
si á tu vista reprimo mi dolor,  
es p. no afligirte: si, Maryan-  
ta, tu amistad me es preciosa;  
pero debo ocultarte el horrible  
tormento q. padesco. Ah. es su  
piernas mi desgracia, mi flaqueza.



za... cesariás de amarme, y  
quizas me mirariás con horror.  
Mar. Lo cesar de amaros! miraros con  
horror! no lo temais; hablad: rom-  
ped ese silencio, q<sup>e</sup> os mata ma-  
q<sup>e</sup> vuestra misma pena: Contad  
me vuestras <sup>Pues bien</sup> desgracias, y estad  
cierta de q<sup>e</sup> vuestra Margarita  
os ayudara á padecerlas, si no  
puede aliviarlas.

Jul. ~~Pues bien~~, Escucha, y compadece  
mi desgracia: Yo soy una victi-  
ma de la mas vil seducción: mis  
padres eran pobres, pero virtu-  
sos, y honrados. Perdiólos en mi  
infancia, y no me dexaron mas  
patrimonio q<sup>e</sup> una paragera  
hermosura, origen de todas mis  
desgracias. Una dama rica, y ca-  
ritativa llamada Dorsenville  
se compadeció de mi miseria, y  
de mis pocos años, me llevó á



su cara, y me creó <sup>como</sup> a hija. Su hijo.  
Eh! su hijo me vió, supo agradar-  
le, y casi al mismo tiempo senti-  
en mi corazón una llama abra-  
sadora, q<sup>e</sup> me devoraba. Sus rique-

zas, su claridad no pudieron distra-  
erme de mi ceguera. Sus pro-  
mesas, sus juram<sup>tos</sup> mil veces  
reiteradas, mi amor, en una pa-  
labra fui víctima de mi debi-

lidad. Al cabo de dos años se  
enfrió su amor, me abandonó,  
y ya como de mi desgracia de-  
jó de pagar la pensión del des-  
dichado fruto de mi amor.

Mar. Día mío! q<sup>e</sup> iniquidad!

Jul. La nodriza q<sup>e</sup> la alimentaba se  
cansó, vino a casa de mis protecto-  
res, y les descubrió el misterio. Su

padre entonces mas sensible al  
interés q<sup>e</sup> a la humanidad tuvo  
la crueldad de arrastrarme a la



calle, y abandonarme á todo el  
rígor de mi desgraciada suerte.  
En esta crisis horrorosa conservé  
mi valor, y el peligro de estas  
inocentes criaturas, á quienes  
se trataba de poner en una ca-  
sa de caridad, me hizo estremecer.  
Excitada de estos proyectos odiosos,  
ofrezco pagar lo q.<sup>e</sup> se debía, y ven-  
diendo p.<sup>a</sup> ello al mom.<sup>to</sup> mis ves-  
tidas, mis lienzo, y mis pocas  
alhajas, vuelvo á casa de la no-  
briza, le pago; me llevo á mis hu-  
jas, y camino con valor, agobiado  
bajo el largero pero de una carga  
tan preciosa. Pero ah.<sup>!</sup> á  
donde podía ir sin asilo, sin es-  
tado, y sin un bocado de pan  
q.<sup>e</sup> poder dar á mis hijos? agi-  
tada entonces de la desesperación



forme el detestable designio de arrojarme á un río, y acabar de una vez con todas mis desdichas. Decida á ello, dexo á mis hijos en la orilla, los abrazo, les digo un eterno á Dios, como me abalanzo, y al ir á arrojarme oigo sus lloraras q.<sup>e</sup> me traspasan el corazón. me paro, medito, vuelvo á mirar la, se convierten, la naturaleza habla, y de texto en fin el horror de lo que iba á cometer.

Mar. Día mío, Dios mío.

Tul. Se estremeces?

Mar. Ah! yo padecia vuestros dolores: acabais q.<sup>e</sup> Dios.

Tul. Entonces me acuerdo de un paciente q.<sup>e</sup> tenía esta posada confiada en su amparo tomaba en brazos á mis hijos, llegaba aquí, me le presento, me apoyo



a sus pies, y le hago la pintura  
mas dolorosa de mi situacion  
Necesito de una criada, me re-  
spondio con frialdad: si quie-  
res servir, quedate: esto es to-  
do lo q. puedo hacer p. ti. Indig-  
~~nada de su proposicion; pero la~~  
rechada al ~~misimo tiempo~~ <sup>rechada</sup> a  
la necesidad, me vi forzada a  
admitir su partido. Desvelos, tra-  
vaja, humillaciones, todo, todo lo  
he sufrido; pero q. mucho si era  
madre, y nada podia avergonzarme  
me, quando trabajaba p. a al-  
mentar a mis hijos. Pasado  
algun tiempo murio mi pa-  
ciente, y como me hallaba  
bastante instruida del man-  
ejo de la casa, se la alquile al  
propietario, y luego la he com-  
prado. Aqui vivo amada de mis



hijos, y de todos los q.<sup>e</sup> me rodean<sup>10</sup>,  
y fuera feliz sin duda, si no me  
atorméntara sin cesar el triste re-  
cuerdo de mi crimen, y la funesta  
imagen del bien q.<sup>e</sup> adoro, y q.<sup>e</sup>  
p.<sup>a</sup> siempre he perdido. [Ah! no  
puede haber felicidad perfecta  
donde falta la paz interior.]

Mar. Un ingrato es indigno de exacer-  
nura. Tome D. mi consejo: ol-  
vide a un infiel, a un perfuro.

Tul... Olvidarlo. Ah! nunca, nunca.

Mar... Pues a lo menos mitigad vtras  
penas.

Tul... Es imposible. Mi suerte ya  
está echada. padecer sentir, y ca-  
lívio  
llar es el único de mis males.

Y bien? **CARTA** a V.<sup>a</sup>

Mar. Al amanecer: aquí tiene D. el  
dinero de su cuenta.

Tul. ¿Se han ido contentos?



Mar. Si sra echando mil bendiciones.  
Jul. La bendición de las infelices esp.  
mi el consuelo mayor.

~~Rosa~~

Aria.

~~vv.~~ y Navanno y ruz  
y Ora

Esc. 6.ª

Dichas y Pedro.

Ped. ~~Sra~~, abajo está un soldado q. implora  
vuestro piedad y pide un asilo.

Jul. Jamas lo he recusado al infeliz: re-  
cibelo al instante.

Ped. El pobre viene herido, q. q. parece  
q. los enemigos.

Jul. Ahora con mas razon. Ve luego, pre-  
para el mejor quarto, envia a  
buscar un cirujano, si veles bien  
y q. nada le falte, q. q. de todo es



alrededor quién ha sabido sacrificar-  
se a sí mismo p<sup>a</sup> servir a su patria.

Mar... Me admira vuestra bondad; pero  
p<sup>a</sup> q<sup>d</sup> le da t<sup>u</sup>. el mayor quanto?

Jul... Por q<sup>d</sup> nadie lo merece menor.

Mar... Es cierto; pero si viniese alguno, co-  
mo es regular...

Jul... Ya; y haced lo q<sup>d</sup> os digo, q<sup>d</sup> luego  
iré yo misma a asistirlo. ~~Vi: ire~~  
~~a asistirlo, p<sup>a</sup> q<sup>d</sup> así lo exige la ca-~~

lidad. Es un pobre soldado: y bien,  
no es un hombre como los demás?

ah! las preocupaciones, las preocu-  
paciones & quan fuertes me han  
sido: ellas me han privado del so-  
ño, y la felicidad y aun si fuera

XX Sola la q<sup>d</sup> padece, sufre sin  
quejarme; pero ay! mis hijos, mis  
amados hijos! ya está visto q<sup>d</sup> no  
conocerán jamás a su querido pa-  
dre. Seducida p<sup>a</sup> él en mi más  
tierna infancia, fui despreciada,



y abandonada, en fin, q<sup>ue</sup> que era  
menos q<sup>ue</sup> el Oh Dios! oye mis ruegos  
y q<sup>ue</sup> enjuga mi llanto, perdona mi  
debtidad, vuelveme á mi amante  
ó á lo menos la paz del corazón  
Vaya

Dicha, Rochemont, y Dorvainville.

~~Roc.~~ Buenos días, madama, es to. p<sup>er</sup> ven  
tura el amor de la porada?

Jul. Si por vea to. en q<sup>ue</sup> puedo servirle.

Roc. Queríamos un buen quarto q<sup>ue</sup> da  
á la calle, y vuestra criada no há  
querido darnarlo, p<sup>er</sup> q<sup>ue</sup> dice q<sup>ue</sup> está  
ocupado p<sup>er</sup> un soldado. Os parece  
si esto es regular?

Jul. Sin duda, y á to. le parecerá lo mis  
mo luego q<sup>ue</sup> sepa q<sup>ue</sup> está herido.

Roc. Bueno: y q<sup>ue</sup> lo esté, ó no, á mi  
q<sup>ue</sup> me importa? nada.

Jul. Pues á mi muchos.

Roc. Per á su alma q<sup>ue</sup> se vaya á otro  
quarto.



Tul. -- Ven igual caso se incomodaria D. p. el.  
Roc. -- Oh. yo no; pero ya ve D. q. hay muy  
grande diferencia de un Comerciante  
y un oficial a un soldado.

Tul. -- Yo no la encuentro. Comerciante, Ofi-  
cial, y soldados son p.<sup>a</sup> mi una mis-  
ma cara, pues no veo en ellos mas  
q. unos hombres q. sirven a la pa-  
tria. Si los grados en el servicio dis-  
tinguen a los unos de los otros; en  
mi cara no admite distinciones la  
humanidad. Nacer, vivir, sufrir, y  
morir es la suerte de todos los hu-  
manos.

Roc. -- Vaya, q. sobre ver hermanas es D. dis-  
creta.

Tul. -- Ni soy lo uno ni lo otro; pero repe-  
to la humanidad, y tengo un cora-  
zon sensible? q. vale algo mas.

Dor. -- Perdone D., sra, mi amigo tiene el  
genio demasiado vivo: lo q. pedimos  
es un buen quarto donde podamos  
estar con comodidad.



Tul... Yo haré q<sup>e</sup> acomoden á V<sup>os</sup>. lo mejor  
q<sup>e</sup> se pueda.

Roc... A lo menos haced q<sup>e</sup> nada nos fal-  
te.

Tul... Espero q<sup>e</sup> quedarán V<sup>os</sup>. contentos.

Christiani Excusa

Dra Dichos excepto Julia.

Dor... Preciosa mujer!

Roc... Si; pero algo grave.

Dor... No á fe mía: habla con firmeza,  
y tiene mucha razon en lo que  
dice.

Roc... Está bien; pero una mujerera de-  
be respetar mas á los hombres de  
calidad.

Dor... No, amigo mío; en una posada  
donde todos pagan su dinero, todos  
deben estar con igualdad. Además  
tu eres tan atolondrado.

Roc... Y tu tan triste.

Dor... Bien sabes q<sup>e</sup> tengo motivo p<sup>a</sup> es-  
tarlo. Habiendo disipado un rico  
patrimonio en mis vicios y devaneos,  
solo me queda la esperanza de



13  
entrar en el goze del de mi hermano;  
pero el último decreto q<sup>e</sup> manda se  
le devuelvan sus bienes me ha pri-  
vado de este recurso. Sin embargo, co-  
mo es justo, no puedo menos de  
aprobarlo.

Roc... Y a donde está?

Dor... Lo ignoro. Un duelo q<sup>e</sup> tuvo en su  
regim<sup>to</sup> siendo Capitan de Dragones,  
le obligó a pedir su licencia, y de  
paraleció, sin q<sup>e</sup> despues haya  
podido saber nada de su paradero.  
Como quando salió de casa de sus  
padres solo tenia yo diez años, á  
penas puedo decir q<sup>e</sup> le conoci.

Escena 3<sup>a</sup>

Dichos, y Brillante q<sup>e</sup> canta

Canta.

#



Roc... No, no.

Bri... Menos desprecio, pues aquí hay  
dau... un hombre p.<sup>a</sup> todo. Yo se' afeitar.

ya peynar y cortar el pelo [a la moda  
viziado a la romana, a la greca  
al ala de pichon, y a la incre-  
yable: esta es la última moda  
a se' mia q.<sup>a</sup> or servancia] a las

Roc... mil maravillas.

Que hablador sois?

Bri... Pues si soy Andaluz... y os van  
a la guerra?

Roc... Hablo la curiosidad. Y q.<sup>a</sup> le im-  
porta al barbero?

Bri... Barbero: poco a poco, ser más,  
q.<sup>a</sup> aquí donde me veis he' hecho  
más de una vez la barba al eme-  
nigo, y dudo mucho q.<sup>a</sup> os haya  
hecho otro tanto.

Roc... Insolente!

Bri... Despacio con las injurias, q.<sup>a</sup> el  
más insolente de los de no soy yo.



14  
Roc. Ah bribon: yo te enseñaré.  
Bri. Por vida de! a mi una puñada.  
oh: yo me vengare. Es preciso q.  
corra sangre. Si voy a buscar  
mi sable, yo le hare ver al atre-  
vido q. lo se manejar tambien  
como el peyma. (va a irse.)  
Esc. 10.

(Brillante y Margarita.)

Mar. ¿Dónde vas tan sofocado?

Bri. A buscar mi sable. M. Dra

Mar. Para que?

Bri. Para cortarle las orejas a uno de  
esos de presumidos q. han llegado  
esta mañana.

Mar. Pues q. te ha hecho?

Bri. Una vagatela: me ha insultado, me  
ha aporrecado; pens yo le dare  
quantas son cinco.

Mar. Mira no vayas B. lana, y vuelvas  
tranquilado.

Bri. No lo temo; yo me bañare en  
(P. 1. dándole un bofetón con Derramille.)



su sangre, y labaré mi afrenta  
Mar. - Oídala, pues yo te lo mando.  
Bri. - Perdona, Margarita, el honor es  
antes q. todo. Dentro de una hora  
estare vengado, o muerto. *Ve.*

Mar. - Fue inquietud me causa. Pero es  
valiente, y esto me tranquiliza.  
Sin embargo ire a contar  
velo a mi ama, p. si se puede  
evitar una desgracia.

*Escena II*

~~Carlos en traje de camino.~~

*Acto.*

Navarro y ~~Torres~~ torres. y una

~~Orta~~

~~Escena III~~

~~Carlos en traje de camino.~~

Car. - Ya en fin estoy en mi patria, ya  
respiro el mismo ayre q. mi amada

Julia [Carlos, ahora es menester, o



terminar tu vida, o reparar todo  
los males q.<sup>e</sup> has causado. El recuerdo  
de mi delito me inquieta, y me inti-  
mida, y las remordim<sup>tos</sup> mas que  
las despedazas sin cesar mi corazón.

En ninguna parte puedo descansar;  
pero q.<sup>e</sup> mucho si mi crimen hor-  
rible, siempre presente en mi me-  
moria, ofrece á mis ojos la ima-  
gen de una muger ofendida, á  
quien, ni mi arrepentim<sup>to</sup>, ni  
mi llanto lograrán nunca apa-  
ciguarla jamás.

Esc. a 12.

Dicho y Rochemont q.<sup>e</sup> sale pegando á Pedro.

~~Ped.~~ Ay, ay, ay! basta, por no me pe-  
queñe mas.

Roc. Bribon! yo te enseñaré á tener  
otra vez mas cuidado de nues-  
tros caballos.

Ped. Por Dios, por defendarme D. Carlos



Car... Deteneos, por q. se ha hecho este  
pobre mozo?

Roc... Nada; no cuidar de mostrar ca  
ballos: le parece á D. si es sobre  
do motivo?

Car... Para amonestarlo, si; pero no p.  
aproximarlo.

Roc... Ciento q. corre gran riesgo en sal  
cudirle un poco el pulso.

Car... Sin embargo, aproximar á un in  
feliz sin defensa, es degradarse  
de la dignidad de hombre

Roc... Ya D. q. le importa? tiene D. al  
gun interés?

Car... El q. la humanidad exige. Quan  
do ves sufrir á mis semejantes,  
yo también sufro.

Roc... Metare D. en sus negocios, q. ya  
haré lo q. me de la gana.

Ped... Pero no hay razón...

Roc... Picaro, quieres callar? (amenazándole)

Car... Suplico á D. q. se reporte. Amigo,



164  
Misti vete á tu trabajo, y nada temas.  
Roc. ¿quien te ha dado á D. atrevim<sup>to</sup>...  
Car. El mismo q. á D. p.<sup>a</sup> cometer se-  
mpantes bayezas.

Roc. Dorsainville, no te vies de esto?  
Car. Dorsainville... si será este mi her-  
mano! (ap.)

Roc. Amigo, le aconsejo á D. q.<sup>e</sup> sea  
~~For~~ ver no se meta donde no le lla-  
man. (Dino quiere q.<sup>e</sup> lo carti-  
que como á aquel otro tristor.)

Car. Joven insensato! tu necesidad &  
una corrección, y yo me encargo  
de ella.

Roc. Me habeis desarmado.

Car. Alzad vuestra espada, y si que  
veris emperemas de nuevo; pero  
sabed antes, q.<sup>e</sup> el verdadero va-  
liente, solo debe usarla p.<sup>a</sup> defen-  
der á su patria; y no p.<sup>a</sup> dexar  
mar la sangre de sus conciudadanos.

W. Inalme le quiere pegar, y Carlos le detiene.  
(Zurine, y le desarma con lov.)



Roc. Prometo á D. q. no olvidare jamás  
esta lección. (embayna.)

Car. A D. Sr. Dorrainville, tengo que  
pedirle un favor.

Dor. Mandad.

Car. Pues hagame D. el gusto de pasar  
al número 14 antes de partir,  
pues tengo q. hablarle de un nego-  
cio importante.

Dor. Yé sin falta. (v. los 2.)

Roc. Yo también espero probar á  
D. antes de separarnos, q. se  
aprecia un consejo muy pruden-  
te, y q. el atolondram. no es in-  
compatible con el honor.

Esc. 13.

(Carlos y Brillante con su sable.)

~~Brill.~~ Perdome D. ha visto D. Pero q.  
ves! mi Capitán! yo ya os habia  
verado q. muerto.

Car. Brillante! Pues q. haces aqui?



has dexado el servicio?

17

Bri. Ya hace muchos años. Ahora me  
ejercito en mi antiguo oficio: soy  
el Peluquero, y barbero de esta  
parada. Sabe V. quién es el ama?  
Julia, aquella criada bonita q.  
servia en casa de los padres de V.  
Ya me entenderá V. Pobrecita! Si  
supiera V. quanto ha padecido!

Pero ahora está muy rica... Si vie  
ra V. a Carlota, y a Agustín! Son  
tan hermosos... han crecido tanto...  
Desean tanto conocer a su papá...  
Pues Julia no digo nada: a cada  
paso mira el retrato, suspira, llo  
ra...

Car... Ah Brillante! tu acabas de  
despedazar mi corazón! Julia  
está aquí! es el ama de esta po  
sada. mi amada Julia! Ah!  
en q. abismo de horrores he



~~atregado a esta alma virtuosa~~

q<sup>de</sup> de males habrán padecido él  
y mis hijos. 'el mismo infierno  
no pudiera haberme sugerido otro  
proyecto mas detestable... So-  
daria me horrorizo...

Bri. -- Segun eso todavía la ama D. y  
piensa...

Car. -- Si, Brillante. Tu viste nacer mi  
amor, tu sabes q<sup>de</sup> sin Julia de-  
tentaba la vida; pues tú veras  
reparar tambien los males q<sup>de</sup>  
la he causado. Pero crees tu q<sup>de</sup>  
me ama todavía; q<sup>de</sup> perdonará  
mis ofensas?

Bri. -- Si sor Julia es modelo de virtu-  
des, y toda debemos perdonarnos  
reciprocamente. Ademas la mujer  
(q<sup>de</sup> ha llegado una vez a mar bien  
jamás olvida, y perdona fácilmente  
las ofensas.



Car... Ah Brillante: quanto mas lisonje  
as mi' deseos, tanto mas se redobla  
el doloroso recuerdo de mi infus-  
ticia. Fue, yo pude enganar, y aban-  
donar a Julia: al idolo q' amaba,  
a una hijos inocentes: y p' q' e'  
p' una vana preocupacion, p' q' e'  
era menos q' yo. Ah me horro-  
rizo! Si pudiera ocultar a lo me-  
nos mi ignominia de los q'os de  
todo el mundo!

Bri-- Tranquílcese Vd. mi Capitán: el  
mal todavía tiene remedio.

Car-- Para el hombre criminal no hay  
tranquilidad sobre la tierra. Para  
disfrutarla es necesario tener  
una conciencia pura.

Bri-- Y bien, purifícala.

Car-- Si, yo la purificaré, y dare mi  
mano a la q' es dueño de mi  
corazon. Pero ahora ben amiguito.

Bri-- Mucho mejor: así tendremos do



batas en un día.

Car... Pues quién se caía?

Bri... Yo.

Car... Fu? y con quién?

Bri... Con el ama de gobierno. oh! es una  
muger interesante: es pica, y  
manos de Madama Tullia, la  
ama mucho, y ella me quiere  
como á las niñas de sus ojos,  
y yo papas: además tiene un  
buen peculio. oh! el partido me  
es muy ventajoso, y si D. se in-  
teresara con <sup>ella</sup> Madama Tullia  
p. d. q. no cediera su posada. Ya  
se ve, en casándose con D. no es  
regular q. la mantenga: por  
fuerza es menester q. la arriende  
á alguno; y á nadie con ma-  
yor razón q. á quien le ha servido  
bien.

Car... Callarás, eterno hablador?

Bri... Ese es sólo mi defecto. Pero mi



Capitan, podre' esperar... me prome-  
te D...

Car... Si te prometo quanto quiera,  
con tal q. calles. Ahora ven a  
mi quanto.

Bri... Perdome D. mi Capitan, p. q.  
ahora tengo q. hacer la banca  
a cierto Señorito; pero ire' luego.

Car... Pues te espero en el numero 14.  
Que sucesos tan ligeros! En un  
mismo dia hallo a mi hermano, a  
mi adorada Julia, y a mis hijos.

No, no volveré a abandonarlos;  
no seré dar veces criminal en  
mi vida. Remordimientos, salid pa-  
siempre de mi corazón: el honor  
habla, el amor lo exige, la natu-  
raleza y la virtud deben triunfar.

Soy no quiero vivir sino p. a  
contribuir a la felicidad de todos.

Si los dehis... Ayuntamiento de Madrid  
4 de Agosto



tan tantas amarguras, y temores,  
dimos, q. placer tan dulce es  
el de repararlos!

~~Recitado~~ Aria de Contralto  
Crist. ~~En~~. Ora. Sable

Int. Ora.

#

Escena 14.  
Brillante solo.

Bri. ~~Al fin~~ no viene: es valor mío, ya  
ha llegado la hora de vengar  
mi afrenta. Acero vengador, si  
hasta aquí guardarte intacta la

(Mirando el cielo.)



virginidad en el teatro de la guerra,  
yo te juro q. no volverás con ella  
del campo del honor. [Sitio q. ha

beis sido testigos de mi oprobio,  
ahora lo vais a ver de mi vengan-  
za. Dios mio! q. arroyos de san-  
gre veo ya correr! pero no impor-  
ta: debo, quiero, y es preciso q.  
corran. Si Brillante, es preciso  
q. sacrifique esta ~~victima~~ a su  
honor ultrajado. Ah! si tuviera yo

a mi hombre a la punta del sa-  
bre! pero el vendra, me lo ha  
prometido. Si vendra, sacara su  
sable, se pondra en defensa, y yo  
entonces finjo apuntarle a la  
cabeza, y zas, le paso la fetilla.

Bravo! Brillante, quedante ven-  
gado, y con honor. [Deno el viene,

Valor, ahora te he merecido.

(to ponerse en defensa.)



Esc.<sup>a</sup> 15.

Dicho, y Rochemont.

Roc. Perdone V. q.<sup>e</sup> le haya hecho esperar. Yo debo á V. una satisfacción y vengo á darla.

Bri... Me alegro q.<sup>e</sup> haya V. acudido puntualmente á la cita.

Roc... El hombre de bien no falta jamás á su palabra.

Bri... Pero tampoco insulta, ni aporrea á un hombre indefenso. La puñada q.<sup>e</sup> me dio V. la tengo estampada aquí. <sup>¡t!</sup> Volar estamos, saque V. el acero, y tire á dar, q.<sup>e</sup> yo haré lo mismo.

Roc... Aguárdate, pues no es con las armas como yo deseo terminar este negocio.

Bri... Pronto despachemos q.<sup>e</sup> estoy ofen-  
diendo al corazón.



vido, y es preciso q<sup>d</sup>. le diga de  
uno de los dos: hic yacet.

Roc... Pero escúcheme D.

Bri... Nada escucho. Pero dígame D. an-  
tes, es D. casado?

Roc... Si sor pero á q<sup>d</sup>. es esa pregunta?

Bri... Oh deplorable viuda. 'y tiene D. hi-  
jo?

Roc... Aun quando los tuviere, q<sup>d</sup>. le  
puede á D. importar?

Bri... Pobres huérfanos: me compadecen,  
y quisiere... pero honor, acuerda-  
te q<sup>d</sup>. eres mió, y q<sup>d</sup>. debo vengarte.

Roc... Que quiere D. darme á entender  
con eso?

Bri... Que dentro de un mom<sup>to</sup>. la una  
será viuda, la otra huérfano,  
y D. panto de gusanos: vamos, de  
fiéndase D.

Roc... Pero quiere D. oírme? yo no  
vengo...



Bri. Que se defienda D. le digo; o de no.

Roc. Pues me forrai a ello

Bri. Como! q. es eso! al cabo de tan-  
tas dilaciones se presenta D. de  
lante de mi con las pidiéntes?

Bravo! pues no conoce D. q. al  
primer tajo de mi sable le ha-  
ría saltar como un vidrio? Vaya  
D. a buscar un sable, q. yo no  
niño con ventaja.

Roc. Yo ire por el si D. quiere; pero  
antes reflexione D. bien lo que  
voy a decirle. Yo he tenido un

Laur.<sup>a</sup> mom.<sup>to</sup> de vivacidad, y en el con-  
yo fieso q. he ofendido a D. si el  
basta a esta satisfacción, que  
daremos amigos; y si no ire por  
mi sable.

Bri. Pues confiesa D. el insulto q. me  
ha hecho todo esta acabado.

Roc. Adios, buen amigo, hasta mas ver.  
(Enmenazándole.) (Enviendo la espada.)



Brillante solo.

Ori. Vaya D. con Dios: quedo muy servi-  
dor de V. Vamos q. el asunto ha  
terminado mucho mejor de lo q.  
pensaba, y me alegro, p. q. todo  
ello no valia un comino. [Ahora  
vendrá aquí mi capitán con su  
hermano, á quien ha hallado en  
esta posada: ellos han hablado  
de la naturaleza, de la sangre,  
del reconoci. de la humanidad,  
de la virtud, del amor fraternal,  
y de q. se yo... El diantre me  
heve sino me han arrancado las  
lágrimas: ya se ve, si soy natu-  
ralm. tan sensible q. loro p.  
qualquier vagatela como un ni-  
ño. Pero ahora es preciso ir á  
buscar á Margarita p. evacuar  
mi comisio. Mas ella sale.



¡Ea Mercurio, veamos como sale  
de tu empresa.

Esc.ª 17.

*Brillante; y Margarita.*

Mar. ¿Era ya hora de q. nos viéramos?

Bri. Ahora mismo iba á buscarte, tor-  
tolilla mía. para decirte como se ca-  
la tu ama.

Mar. Con q. gusto me has tenido.

Bri. Pues ya no hay p.ª q.ª, pues he  
hecho las paces.

Mar. De veras?

Bri. Ciertam.º el señorito es hombre  
de valor, ha conocido su yerro,  
y habernos quedado amigos.

Mar. Me alegro: el perdón de la  
ofensa es la mejor venganza  
de un Christiano.

Bri. Y bien, Margarita, quando nos  
canamos?

Mar. ¿Que prisa tienes?

Bri. Oh! mucha. ¿Mante ya esta impa-



ciente de verte en los brazos de Venus.

Mar... Pues bien, ya veremos.

Bri... No hay q<sup>e</sup> ver: há de ver hoy mismo. Cuando se guerra la cana, ca-  
lentemonos todas, dice un refrán.

Mar... No se entiende.

Bri... Pues q<sup>e</sup> no sabes q<sup>e</sup> se cana hoy  
tu ama?

Mar... Mi ama! p<sup>a</sup> todas esta! Ah! si  
supieras...

Bri... Si supiera? bueno! Con q<sup>e</sup> yo soy  
el interlocutor, y quieres q<sup>e</sup> no  
sepa...

Mar... Pero con quién?

Bri... Con mi capitán Carlos Dorsenville.

Mar... Dios mío! q<sup>e</sup> digo! Pues q<sup>e</sup> lo  
conoces?

Bri... Pues no lo he de conocer si se  
vimos mucha años juntos en  
un regim<sup>to</sup> de Dragones, y además  
era su amante?



Mar.- ¿Adónde está?

M! Mm

Bri.- En esta posada.

¿Dónde? ¿Dónde?

Mar.- En esta posada. ¡y lo sabe mi ama!

Bri.- No.

Ha Brion.

Mar.- ¿Sabes la perfidia de ese hombre?

Bri.- Todo lo sé: aquello fue efecto de un  
ardor juvenil; pero en el día pien-  
sa con juicio.

Mar.- Brillante, quien hace un cent  
hará ciento! \* (cplas.)

Bri.- Oh. no; ahora pondría yo las  
manos en el fuego p. mi capi-  
tan: si vieras q. arrepentido  
está. ¡cuanto ha llorado, como  
ama a Julia, a sus hijos! vaya,  
me ha enternecido. Su misma  
no hubieras podido contener  
tus lágrimas.

Mar.- De modo que...

Bri.- Margarita, lo q. ahora es neces-  
ta es q. tu de aquí a un rato



hagas venir á tu ama con algun  
pretexto á este sitio, q<sup>ue</sup> lo demas<sup>24</sup>  
queda á cargo de nu<sup>estra</sup> capitana.

Mar... No quisiera... ~~Carta~~

Bri... Nada temas; yo te respondo  
del suceso; pero guarda silencio..

Adiós, bella Margarita. (ve)

Mar... Adiós, Brillante, hasta luego. (ve)

Esc<sup>a</sup> 18. —

(Carlos, y Dorsainville.)

~~Car... Aquí podremos respirar un ayre  
mas fresco, y acabar nuestra  
conversación.~~

Dor... Tus razones me han convencido,  
mi querido hermano, y me  
avergüenzo de mi debilidad.

Car... Olvidemos lo pasado. Mis conse  
jos no tienen fuerza, ni elogiencia;  
pero son juiciosos, y pruden



Niños tees, y debes seguirlos, si quieres  
y <sup>a</sup> ser feliz. Con q. has disipado  
enteram<sup>te</sup> tu patrimonio?

Dor... Si, nada me ha quedado.

Car... ¿el mío?

Dor... Estás integro, y desde luego que

Joag<sup>a</sup>... des contar con cincuenta mil  
Laucreanas  
Niños ~~la~~ <sup>de</sup> renta al año.

Car... ¿Des de ese modo no sentirás  
ya  
y <sup>a</sup> jamás la miseria.

Dor... Yo no debo exigir...

Car... Pero yo debo darte lo q. necesi-  
tes. Días, la naturaleza, y la  
sangre así lo previenen.

Dor... Amado hermano!

Car... Yo te probaré q. lo soy. lo unico  
q. siento es no poder repartir  
contigo mis bienes, p. q. tengo  
hijos; pero mi cara verá la  
huya, y...

Dor... Esto q. ~~haya~~ <sup>haya</sup> ~~caro~~ <sup>caro</sup> ~~yo~~ <sup>yo</sup>



Car. Es lo q<sup>d</sup>. debe hacer todo buen her-  
mano, y lo q<sup>d</sup>. sin duda hicieras  
tu conmigo, si me hallara en  
igual caso. Infeliz del egoísta, cu-  
yo amor propio le hace cui spere,  
infiuto, y jamas feliz. 25

~~Dor.~~ Me faltan las expresiones q<sup>da</sup>  
poderte manifestar...

Car. Pues abrazame, q<sup>d</sup>. es la retorí-  
ca mas eloquiente de un cora-  
zon sencillo. Mucho me alegro  
de haberte hallado aqui, pues  
asi tendré el placer de q<sup>d</sup>. asis-  
tas a mi boda.

Dor. Pues no estais casado?

Car. No; pero lo estare hoy mismo.

Dor. Como me habias dicho q<sup>d</sup>. tenias  
hijos, creia...

Car. Si, los tengo: yo, como tu, tam-  
bien tuve extravios, y vicia pero, ah!  
quanto los he llorado! si supieras...



pero oye, y sirvate de escarm<sup>to</sup>  
mi exemplo. Yo amé a una  
muger hermosa, y honesta q<sup>ue</sup>  
servia en casa de nuestros padres.  
Fu eras entonces muy niño, y no  
puedes acordarte. Correspondia  
me fina, la seduxe con palabras  
de casam<sup>to</sup>, y la abandoné dos  
años despues. Al delito se siguió  
el remordim<sup>to</sup>; pero la falsa  
sombra del honor, el q<sup>ue</sup> le diria,  
y el temor de un padre entu  
viado de su nobleza, me re  
traxo del cumplim<sup>to</sup> de tan sa  
grada obligación. Este fue mi  
primer delito

Dor. Y así pudiste...

Car. Escucha: á poco tiempo tuve un de  
safio en mi regim<sup>to</sup>, y siendo yo el  
culpado tuve la desgracia de ma  
tar á mi mejor amigo. Mi victoria



causo mi suplicio. Pero... q<sup>l</sup> de reos  
y obtenida sali de España, <sup>27</sup>  
viendo tolerar la vista de un <sup>ad a</sup>  
en el q<sup>l</sup> mi alma perfida habia <sup>no</sup>  
manchado el mismo honor q<sup>l</sup> <sup>26</sup>  
debia respetar, y vertido la san-  
gre inocente de un fiel amigo.  
Como q<sup>l</sup> algun tiempo various pay-  
ses de la Europa, hasta q<sup>l</sup> noticioso  
de la muerte de nuestros padres, y  
cansado de sufrir y anunciar mi  
infeliz existencia, resolví volver a mi  
patria y a ofrecer mi corona, y mi  
mano a la desdichada q<sup>l</sup> habia  
abandonado, y desterrar de mi alma  
la remordim<sup>to</sup> q<sup>l</sup> la despediraba.  
Feliz si llego todavia a tiempo de  
poder reparar los errores de mi ju-  
ventud, y respirar tranquilamente  
los ayres patrios.

Dor. Pero dime, como acabando de llegar  
me dices q<sup>l</sup> la prision hoy mismo?



Esc afo.

Dichos, Julia, Margarita, y Brillante.

Agu... Venja D. mamá: ve D. como no se  
había muerto nuestro papá?

Si' viera D. q.º bueno es! nos ha  
dado tantos abrazos!...

Car.ª Y también Uora como D.

Jul.ª Que decís, hijos míos? Pluguiera  
al Cielo...

Car.ª Mítele D., mítele D. este es  
nuestro papá: es tan pareci-  
do al remate!...

Fineto.



M. S. M. S.

9.º

✕

Tul... Ay

Niños. Mamma, perdome D. á muerte  
papa.

Car. Mira á tus hijos q. juegan  
p. su padre, tu no puedes reu-  
sarte. Cede al sentimiento, á mi  
dolor, á la debilidad remor-  
dante de mi conciencia, y el gri-  
to de la sangre resuena hasta  
el fondo de tu corazón. Si ya  
no eres amante; se madre á  
lo menos: olvida mis agravios, y  
has triunfar la naturaleza.



Jul... Amado Carlos: q<sup>e</sup> vuelvo á verte!  
Ah! esta era la única felicidad q<sup>e</sup>  
desaba. Me ofendiste, me abandona-  
ste; pero tu Julia no ha cesa-  
do un mom<sup>to</sup> de amarte.

Car... Ah Julia: y yo pude ofender tu  
virtud, burlar tu amor!

Jul... No te acuerdes mas de las ofensas:  
ya estan perdonadas. Conservame  
en tu corazon hasta el ultimo  
suspiro de tu vida, q<sup>e</sup> este es el  
unico bien, la sola felicidad á  
q<sup>e</sup> aspiro. Ama á tu esposa.

Car... Si, te amare: tu serás mi espo-  
sa. Ah! ya respiro. Que alivi-  
o siente ahora mi corazon! Ah  
amada Julia! el nudo sagrado  
del matrim<sup>o</sup> es el q<sup>e</sup> debe aca-  
bar de reparar mis yerros. Hoy  
mismo, hoy mismo completare  
p<sup>a</sup> siempre nuestra felicidad.



Dicho y Rochemont.

Roc. // Dornainville, te parece si ya es hora de q.<sup>e</sup> comamos?

Car. ... Sr Rochemont, conoced el hermano de vuestro amigo, conoced a mi digna esposa, y dignaos de quedarnos con nosotros a celebrar nuestra feliz reunión.

Roc. ... Como! vuestro hermano, vuestra esposa!

Car. ... Si, todo lo sabreis: quedaos, amigos, a ver de las muelas, pues los agravios de un momento nada son p.<sup>a</sup> quien como D. sabe repararlos.

Roc. ... Acepto con gusto el honor q.<sup>e</sup> D. me hace, y me tendré p.<sup>a</sup> muy feliz si llego a merecer algun dia el precioso nombre de vro amigo.

Bri. ... Cada qual ha cumplido hoy con su obligacion; pero mi capitan...



Car... Julia, Brillante, y Margarita de  
aman, desean casarse, y pues  
desde hoy es necesario q<sup>e</sup> deses ex-  
ta parada, quisiera...

Jul... Se comprendo. Amigos míos,  
yo no puedo oponerme á vuestros  
juntos deseos. Aman, y sed felices.  
Margarita, yo te deo esta  
parada, p<sup>r</sup> espacio de cinco años  
con todas las muebles sin ning<sup>u</sup>  
alquiler, en recompensa de tus  
buenos servicios. No alteres nada  
de la regla establecida p<sup>r</sup> mi en  
favor de los pobres. Si eres útil  
á las desgraciadas, me creeré de  
masiado bien recompensada, de  
un beneficio.

Pri... darás prometemos á D. Segur<sup>o</sup>  
invariablem<sup>te</sup> su exemplo.

Marg... Oh bien hecho nuestro. q<sup>e</sup> recono-  
cim<sup>to</sup> bautiza.



Car... Si, amigos mis, séxé vuestro bien  
hechor. Oh día de júbilo: tu me  
vuelves la tranquilidad de mi al-  
ma, y mi amada familia. [To de

sempeternare estas obligaciones tan  
dulces y sagradas, y os haré fe-  
lices á todos, haciéndome á mi  
mismo. Séx buen padre, buen pa-  
ciente, buen marido, buen amigo,  
buen amo, ~~y~~ obedecer las leyes,  
y hacerlas respetar es la obli-  
gación de todo hombre honrado y  
virtuoso, y la q. es mas dulce  
de cumplir.

Final.



tor.  
Carlos  
Juan!  
Madr.

12000 11718